

3 de diciembre

MARQUAN BUCHANAN

¡QUIERO SERVIR!

Marquan ama a Jesús y quiere que todos lo conozcan. La familia de Marquan lee la Biblia y ora todos los días. Cuando Marquan tenía apenas cinco años, quiso aprender a leer, para así leer la Biblia por sí mismo.

Cuando la familia de Marquan se dio cuenta de que no guardaban todos los mandamientos de Dios, decidieron guardar el sábado, y la familia comenzó a asistir a la Iglesia Adventista.

UNA INVITACIÓN A PREDICAR

Marquan quería participar de las actividades de su nueva iglesia, por lo que pidió la oportunidad de hacer algo. Se lo invitó entonces a contar la historia de los niños, y lo hizo muy bien. Después recibió otras invitaciones más. Llegó el día en que el pastor le preguntó a Marquan:

—¿Te gustaría predicar un sermón?

—¿Yo? Si solo tengo ocho años —respondió el muchacho, sorprendido.

—No importa tu edad —respondió el pastor sonriendo-. Dios puede usar a cualquier persona para contarles a otros acerca de su amor.

Marquan habló con sus padres y la familia oró sobre este asunto. "Soy solo un niño —pensó Marquan—. ¿De qué puedo predicar? ¿Estarán los demás dispuestos a escuchar la predicación de un niño?"

La abuelita de Marquan le dijo que el profeta Jeremías había creído que él también era demasiado joven, pero que Dios le había dicho que debía ir dondequiera que él le pidiera.

Marquan pensó en lo que le había dicho su abuela y decidió que Dios le estaba pidiendo que predicara. Informó a su papá de su decisión y él lo ayudó a escribir su primer sermón, que luego Marquan se aprendió de memoria.

El día de la predicación, Marquan estaba un poco nervioso, pero recordó las palabras de Dios al profeta Isaías: "Yo puse en tu boca mis palabras" (Isaías 51:16, DHH). Marquan sabía que Dios estaba con él, y su nerviosismo desapareció.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

CÁPSULA INFORMATIVA

- La División Norteamérica incluye dos países de Canadá y los Estados Unidos, y también está integrado, entre otros, por el territorio de las Islas Bermudas, cerca de la costa oriental de los Estados Unidos.
- En la región viven más de 343 millones de personas. Es una tierra de inmigrantes; gran parte de los habitantes de este territorio provienen de otros países. En las ciudades más grandes, se pueden oír varios idiomas en las calles.
- Aunque la mayoría de los norteamericanos profesan ser cristianos, muchos en realidad no conocen a Jesús. Nosotros podemos hablarles del gran amor de Dios y ayudarlos a conocer a Jesús personalmente, así como lo está haciendo Marquan.

UNA TAREA MAYOR

Miembros de otras iglesias oyeron hablar del sermón de Marquan y lo invitaron a predicar en sus iglesias. Marquan aceptó las invitaciones porque le había prometido a Dios que haría todo lo que él le pidiera. Él oraba pidiéndole a Dios que sus sermones llegaran a ser una bendición para todos aquellos que los escucharan.

Cuando Marquan cumplió doce años, el pastor le presentó otro desafío:

—La iglesia planea llevar a cabo un seminario sobre Apocalipsis que dure tres semanas, y nos gustaría que tú lo dirigieras.

Preparar y predicar 21 sermones era un desafío muy grande para un niño. Pero Marquan oró al respecto, y tuvo la certeza de que Dios quería que siguiera adelante con el plan.

La iglesia celebró las reuniones en un salón alquilado en un centro comercial de la localidad. La primera noche asistieron unas 250 personas. Muchos regresaron cada noche para escuchar a un niño predicar la Palabra de Dios.

MARQUAN PERMITE QUE DIOS LO GUÍE

”He aprendido mucho” dice Marquan. “Si está dispuesta, Dios puede usar a cualquier persona para hablar a los demás de Jesús. No importa tu edad; Jesús quiere que estés dispuesto a hablar de él a los demás”.

Niños y niñas, todos podemos contarles a otros que Jesús los ama. Cuando entregamos nuestras ofrendas cada sábado, ayudamos a que personas que posiblemente nunca lleguemos a conocer aprendan del amor de Dios.

Bandera de los Estados Unidos de América

Franjas: Alternar los colores rojo y blanco, iniciando y terminando con rojo

Estrellas: Blanco

Fondo: Azul oscuro

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©